

Experiencias de Equilibrio.**Una muestra del Slackline en Latinoamérica y La Plata**

Alonso Guzmán

/ FAHCE-PUEF/

guzmana.alonso@gmail.com

Eduardo Soto

/ FAHCE- PUEF/

walatob@gmail.com

Federico Farías

/ FAHCE- PUEF/

fariasfede.91@gmail.com

Resumen

Al comenzar a pensar el Slackline una de las primeras cosas que nos preguntábamos era, ¿cómo llegó esta práctica a ser conocida en todo el mundo? ¿Siguió los patrones de modernismo en la formación de sus instituciones? ¿Cómo movemos nosotros esta práctica? Siendo participantes de ella, ¿Hay alguna manera de asociarla a la educación física dentro de esta práctica?. A la hora de analizar cómo esta práctica nacida en los Estados Unidos llegó a repercutir por distintos lugares en el mundo, primero meramente asociada a disfrutar y poder hacer equilibrio sobre esta cinta delgada, ahora pasado ya dos décadas de su nacimiento, podemos encontrarnos con un variado espacio donde la práctica y sus participantes la han llevado a una constante superación física y de desafíos, como espacios de participación en torno a esta práctica, sean asociaciones locales, federaciones nacionales y mundiales. Este texto solamente intenta mostrar las

variadas situaciones que mediante nuestra experiencia creemos que ha seguido este hilo conductor y de qué manera problematizarla.

Palabras Claves

Practica- institucionalización- Experiencia- Espacio Público- Organización

Origen

Para comenzar daremos una pequeña definición sobre ¿Que es el slackline?, seguramente algúndía que has salido a disfrutar por el parque de tu ciudad o barrio, visualizaste achicos y jóvenes realizando equilibrio o caminando sobre una cinta de no más de 5 cm de ancho, enganchada entre dos árboles, disfrutando de una linda tarde en un espacio público al igual que tú. Básicamente su origen es parecido a lo que podríamos observar esa tarde parque, el slackline, podríamos encontrar como punto de partida en la década de los 80 en estados unidos, en el parque nacional llamado Yosemite en el Estado de California, en este lugar se da por primera vez por un grupo de escaladores, con su mismo equipamiento para la práctica de escalada(ocupaban sus cuerdas para equilibrar sobre estas). Aunque en las practicas circenses, como es el caso del funambulismo; que sería el equilibrio sobre un cable de acero, también la gimnasia artística especialmente con el aparato de viga, podemos encontrar una cierta similitud al momento de practicar y en la aplicación de sus movimientos al estar arriba de la cinta, pero el slackline en sí, se da en este parque, en un espacio natural.

Al realizar slackline, sin lugar a dudas está presente una singular capacidad, el de poder realizarla de distintas maneras, algunos les gusta equilibrar, otros realizar saltos y piruetas aéreas, o desafiar el vértigo, altura y resistencia. Existen una bastante gama de modalidades y variaciones pero encontramos las tres importantes que en cierta medida son las más conocidas.

Trickline: en esta modalidad una de las más gimnásticas y acrobáticas, ya que se realiza sobre una cinta sobre un metro y cincuenta de altura, y más de 20 metros de largo, esto da la posibilidad de poder rebotar sobre ella (lo más parecido a una cama elástica, claro en 5 cm), sin lugar a dudas esta modalidad ha ido a pasos agigantados, con una fuerte relación como práctica deportiva, esto es interesante ya que el slackline nace como práctica no competitiva y ahora decanta en un nuevo espacio competitivo “equivale a preguntarse si la aparición del deporte en el sentido moderno, no está en correlación de una ruptura (que pudo ser progresiva) con ciertas actividades que pueden considerarse como “antecesoras” de los deportes modernos” (Bourdieu,1984:195) ya que en la actualidad existen competencias y desde el 2015 se crea la asociación internacional de slackline, más adelante en el texto se explicara esto.

Longline: poder caminar cintas en longitudes mayores a 40 metros, a la diferencia del trickline se ocupa una cinta de 2,5cm de ancho, esto a la altura del piso, la práctica de esta ayuda para la siguiente modalidad.

Highline: Es poder caminar en una cinta sobre los 10 metros de altura, donde el practicante posee un arnés de seguridad que va encordado a la misma cinta que camina, para su realización es necesario una cierta experiencia ya que se ocupan diferentes longitudes, desde 10 metros hasta records que hoy en día se han completado superando los 500 metros. El Highline es la "madre" de las demás, ya que es la primera expresión de slackline, primero en los bosques y después en las alturas de riscos y macizos de roca que se formaban en el parque Yosemite. Al practicar Highline sin lugar a dudas se requiere todas las capacidades de la práctica, la superación vértigo, concentración, capacidad física y trabajo de equipo.

La pequeña reseña de estas modalidades, nos abre la posibilidad de los distintos y el amplio sentido que el practicante concibe al slackline y como también una multiplicidad de culturas urbanas y deportivas. Para algunos se encuentra el

rendimiento físico y deportivo, también la satisfacción de practicar algo que los apasione o poder establecer relaciones sociales a través de esta.

Ramificación

De estas tres modalidades descritas antes, que se hacen presente en la práctica, hay una continuación en los caminos que ha tomado, por un lado podemos ver que el trickline es una de las modalidades más urbana, con una manifestación distinta a las demás, su facilidad de práctica y el acceso, ahí entra el espacio público, estas sean plazas, parques o playas. Solamente dos árboles resistentes y una buena distancia alcanzan. La apropiación de este espacio nos abre una situación especial, al estar presente en la comunidad, hay un acercamiento de muchos jóvenes a través de esta práctica que los moviliza y la participación para esta, ya con la formación de organizaciones o asociaciones civiles, para realizar encuentros como también competencias que sin lugar a dudas ha sido algo nuevo y de nuevos desafíos. Desde el lado más competitivo que es parte del nacimiento como deporte donde las “instituciones dedicadas al ocio y la recreación, se han convertido en grupos económicos” (Molina, 2017:15), se fomenta la creación de asociaciones a nivel nacional, y como consecuencia la asociación mundial la International Slackline Association (ISA), lo que ha permitido la realización de eventos deportivos, un mayor apoyo y contando con ayuda de los gobiernos, como lo fue en mundial realizado en Foz do Iguazú. Brasil, en el año 2015, con la ayuda del gobierno de Brasil y con la empresa Binacional Itaipú las cuales permitieron que pueda llevarse a cabo uno de los dos mundiales que Sudamérica

ha tenido la posibilidad de ser sede, gracias a este gran apoyo que obtuvieron, pudieron realizar un mundial muy bien organizado.

El siguiente mundial fue el realizado este año el mes de febrero en la ciudad de Viña del mar, Chile. El encargado de su realización fue la Federación de Slackline Chile (FESLACH), donde el apoyo de la municipalidad de dicha ciudad se pudo apreciar desde tres puntos; por un lado el de legalizar y dar todos los permisos pertinentes para que pueda llevarse a cabo los siete días establecidos para este evento deportivos, por otro, como la FESLACH es una asociación nacional sin fines de lucro, con el apoyo económico anteriormente mencionados, pudieron proveer desayuno y cena para todas las personas inscritas en el mundial, tanto competidores, ayudantes y participantes. Cuando hablamos de participantes me refiero a todas las personas que practican slackline que competían o no, se inscribieron para estar dentro del último de los beneficios que fue el alojamiento, el cual fue una escuela habilitada por la municipalidad para la federación y este evento, y así que todos pudieran ser parte de un espacio en común donde compartir esta práctica, no solo en el momento de la competencia, sino compartir durante todos los días con los mejores exponentes de la actividad.

También una de las ramas importantes de la actividad está asociada a los encuentros especialmente con la modalidad Highline que donde mediante las organizaciones que se han creado, se han podido realizar diferentes encuentros y festivales, en espacios naturales o en ciudades. Ya que esta modalidad para realizarla se necesita de una fisonomía especial para realizarla, por un lado pueden ser espacios naturales como quebradas de roca, como ejemplo; los diferentes festivales que se han hecho en un lugar privilegiado acá en Argentina, Capilla del Monte en Córdoba, ya son cuatro festivales, también el sector de las Sierras de Los Gigantes, otros sectores en la Provincia de Mendoza y Piedra Parada en Chubut, presenciando una evolución de nivel constante, como también intervenciones urbanas en ciudades sobre edificios, es el caso de Buenos Aires. Esta ramificación, ya que no existe un espacio competitivo, más que nada es una

expresión, un lugar de superación personal, de encontrar nuevos espacios para poder desarrollar la actividad y la construcción de una comunidad de muchos jóvenes de distintos lugares en pos del slackline sea cual sea la modalidad.

Estas dos ramificaciones que están presentes en la actividad toman una misma vía, que la práctica crezca de una forma correcta y las dos se confluyen a un tronco que es la "institucionalización". Como vimos en las dos ramas de este árbol, van en una dirección que es el desarrollo de la institucionalización, para poder mejorar las condiciones y la ayuda necesaria, ahora nos hacemos la pregunta ¿es tomar el mismo camino de las prácticas tradicionales?, creemos que sí, al igual que el fútbol, los primeros clubes a comienzos del siglo XX que nacieron en Buenos Aires estaban asociados con las distintas comunidades étnicas (judíos o españoles), donde la importancia en valores impuestos directamente de la cultura inglesa que predominó en esta época los *Sportmens*, (Frydenber, 1997: 2) para nosotros es incursionar en la formación de instituciones donde los valores preponderantes que la componen, como comunidad, aprendizaje mutuo, de cuidado de la naturaleza, sin lugar a dudas traen a la palestra nuevas interrogantes, de qué manera organizar, enseñar y direccionar. ¿La institucionalización nos encauza hacia el camino de las prácticas tradicionales? o ¿podemos conducirla en dirección que aprecie las problemáticas y los intereses que para nosotros nos parecen importantes?, estas problemáticas siguen abriendo puertas presentes, que me imagino se hacen presente, en las distintas y variadas prácticas nuevas o emergentes, y que cada una toma su lugar social dependiendo de su espacio geográfico. Nosotros en la Ciudad de la Plata.

Experiencia

Para nosotros existe una serie de acontecimientos en el origen de la actividad, que en sí, pueden repercutir en nuestra experiencia al iniciarnos en el Slackline. Como explicamos en el origen, estos "locos" escaladores que vivían meses dentro de este parque nacional escalando o practicando slackline, llevan y al pasar de las década existe un sentido común que se da hasta el día de hoy, pasado ya casi 40 años, es el disfrutar de una actividad fuera de un espacio institucionalizado, un espacio natural, algunos en contra de las reglas y el orden establecido de la deportividad moderna. Este es el gran obsequio que los primeros practicantes nos han dejado, la ocupación del espacio público, la unión con la naturaleza y los espacios verdes adaptándolo a nuestras condiciones y el contexto en que vivimos. La ciudad de La Plata, es el contexto en que nos hemos desarrollado mayoritariamente dentro de esta disciplina. Como es una ciudad multicultural y con muchos lugares al aire libre propicios para compartir y realizar esta práctica, se da la posibilidad de poder expandir el slackline con la diversidad de personas que en esta ciudad se compone, muchos del interior del país, también compañeros nacidos de esta ciudad y extranjeros, que posibilitan un abanico de perspectivas y puntos de vistas.

La primera experiencia es común sea acá en Argentina o en Chile, fue acercarse a una plaza a donde se practicaba slackline, y que otro te explique qué hacer para los primeros pasos, desde ahí seguimos el camino de esta línea, primero el disfrutar de algo nuevo, una nueva sensación, después las ganas de seguir avanzando hasta el final y el seguir aprendiendo. Al comienzo éramos un grupo reducido de personas, pero ya desde el año 2013 se comenzó a consolidar el grupo, en un principio se colgaban dos cintas, una para hacer trickline y otra para poder hacer equilibrio, con el correr de los meses pudimos ir avanzando en la técnica, perfeccionándola de manera personal, pero más importante con la ayuda de los demás practicantes y amigos, con los cuales cuatro años más tarde seguimos concurriendo a la misma plaza donde nos iniciamos.

Con el pasar del tiempo nos pudimos adentrar más en el mundo del slackline, exclusivamente en el slackline argentino participando en distintos tipos de evento ya sean competencias, encuentros recreativos o espectáculos, al igual que exposiciones en congresos de educación física y abriendo la posibilidad de una escuela de slackline de cual hablaremos más adelante.

A lo largo de estas experiencias, donde pudimos participar en torneos de Trickline como en Rosario, Neuquén, Calchaquí en los años 2013 y 2014. La primera clasificatoria para Argentina para ir al mundial de Trickline en Brasil en 2015 que abrió un nuevo desafío deportivo, un espacio sudamericano de competencia, además de encuentros de Highline en diferentes países como Uruguay, Argentina y Chile. Todos estos encuentros que hemos podido tener a lo largo de nuestra trayectoria en el slackline, nos hemos dado a conocer que se hacen presente distintas maneras de concebir al slackline, tanto nosotros en los encuentros, como la mirada de otros practicantes que han visto el slackline como una manera de vida, algunos que los ven como hobby, simplemente un complemento para otras prácticas y personas que ya comienzan a expandir la práctica como la construcción de lugares como parques para la realización de esta, crear asociaciones civiles donde la participación es abierta a la comunidad pudiendo ser parte del club.

Acá aparece lo que nosotros consideramos muy importante. Como ya sabemos, esta práctica al ser joven y parte de nuestra contemporaneidad, nunca tuvo una historia que pudo ser heredada por otros, como ocurre en otros deportes, como por ejemplo, el basquetbol, que puede existir una transmisión heredada o no, este tipo de prácticas, no existe lo heredado sino son formas que cada uno significa a esta nueva práctica de acuerdo, a cada experiencia de vida y el camino que cada uno busca de esta. Ahí la importancia de esta experiencia, que pone la belleza de seguir el sendero que uno busque, y la abre a todo ámbito social.

Escuela de Slackline

Este es un proyecto que se venía hablando, planeando y gestando desde que el grupo se consolidó firmemente tanto en sus iniciativas como en la forma de ver esta práctica. La escuela no está ligada a un ámbito competitivo, sino que se buscan la masificación y difusión de esta, pero creando un espacio propicio para conocer todas las modalidades del slackline en comunidad, a su vez, articulándola con los conocimientos teórico/prácticos que hemos adquirido dentro de la licenciatura y el profesorado en Educación Física, como propone Julia Silber (2007:6) “no estamos aludiendo a métodos ni a procedimientos didácticos, sino a la construcción de un “desde donde” me para para actuar, para vincular teoría y práctica, para intervenir”. Por el cual buscamos poder enseñar de mejor manera, para que los que tengan ganas de comenzar la práctica, iniciar con una grata y correcta realización, para eso también buscamos tener una relación simétrica con l@s integrantes dentro de la escuela, esto quiere decir que puedan ser parte del grupo y que se integren a la misma motivación por la actividad.

Si bien nuestro primer propósito no es generar de esta escuela un espacio de entrenamiento estricto y competitivo, no estamos cerrados a esto, ya que creemos que no debemos cerrarnos a ninguna de sus posibilidades y motivaciones personales. Como muchos de los que integramos La Monada Club hemos tenido la oportunidad de competir en trickline, ayudamos en todo lo que podamos para aquel que quiera incursionar en este mundo, creemos que lo más importante, es poder entregar con clases planificadas, realizar las acrobacias, mejorar el equilibrio sin riesgo, aunque siempre este presente, intentamos de que la práctica sea de una forma consciente, con respeto del cuerpo de los demás, de uno y aprendiendo a compartir con los demás.

Conclusión

Para poder cerrar este trabajo nos pareció interesante poder hacer una pequeña reseña de nuestro proceso a la hora de escribir, ya que al iniciar nos surgieron muchas dudas, por distintos motivos, por ejemplo el hecho de no tener una fuente concreta de conocimientos (si bien pudimos apalancarnos de diferentes autores que nos dieron orientación a la hora de plasmar nuestro contenido, no tenemos en nuestro poder bibliografía escrita principalmente de slackline). Así también la intriga de ver el camino que vamos a recorrer cuando vayamos a abordar dicho trabajo “experiencias propias”, “proyectos a futuro”, “institucionalización”, etc. Creemos importante encaminar esto de la manera más amplia posible tratando de dejar una pequeña huella en el texto de todas las dudas disparadoras que tuvimos en un comienzo. Para esto nos permitimos escribir palabras claves por ejemplo, “origen”, “difusión”, “modalidades”, “futuro” entre otras y además preguntas disparadoras que nos permitirán expresarnos en términos generales en las distintos puntos en los que queríamos hacer enfoque con las palabras claves recién mencionadas como por ejemplo “¿Dónde surge el slackline y cómo?”, “¿de qué manera se difundió?”, “cuáles son las modalidades que lo componen?”, “a partir de nuestras experiencias que mirada tenemos?” “¿Qué objetivo tenemos?”, “como es y para donde apunta la escuela en la plata?”. En parte se pudieron contestar la mayoría de estas preguntas en el trabajo, obviamente estos planteos nos permitieron buscar nuestro horizonte hacia otro lado, a raíz de esto, se han abierto una serie preguntas disparadoras distintas de las que nos hicimos, por ejemplo "donde va a estar en un futuro" "cuáles van a ser los valores de ahora en adelante", "que significara hacer slackline profesionalmente", "¿surgirán estudios y fuente teórica a partir de ahora?", esto nos lo podemos responder por nuestra parte positivamente ya que es lo que nosotros como agrupación queremos conceder, además de generar nuevos espacios para la realización de esta disciplina en todas sus modalidades, justo con el resto de grupos a lo largo y

ancho de Argentina en formar circuitos de eventos, competencias, escuelas, foros que sigan expandiendo a la actividad hacia nuevas problemáticas.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1987). *¿Cómo se puede ser deportista?* En Sociología y Cultura (p.195). México: Grijalbo.
- Frydenberg, J. (1997). Prácticas y Valores en los procesos de popularización del fútbol 1900-1910. *Entrepassados*, N°12, p.2.
- Molina, G. (2007). La revolución del entretenimiento. En *El fin del deporte* (p.15). España: Paidós.
- Silber, J. (2007). Algunas Cuestiones relativas a la especificidad del saber pedagógico. En *Aportes a la pedagogía y su enseñanza* (p.6). Argentina: Universidad Nacional Rio Cuarto.